

En el capítulo 6 se analizan las obligaciones del *flamen Dialis*, es decir, su participación en diversos cultos, entre los cuales se presenta como altamente enigmática y paradójica su relación con los *Lupercalia*.

El siguiente capítulo tiene gran interés por el hecho de que trata una cuestión que fue poco atendida por la historiografía: la evolución histórica de la figura del flamen; en él se discuten las tensiones políticas a que dio lugar el sacerdocio de Júpiter, con especial hincapié en el caso de Julio César (p. 207ss.), y se pone de relieve el escaso atractivo del cargo, que condujo incluso a cierta suavización de sus obligaciones y prohibiciones. Todo lo dicho en ese capítulo apunta a que el dial no es un elemento fosilizado dentro de la religión romana.

Cierran el libro unas consideraciones finales, en donde se resumen las aportaciones del libro, bibliografía, índice de fuentes literarias y *nomina de flamines Diales*.

En su conjunto, el libro, de lectura agradable e interés indudable, ofrece un panorama completo y actualizado del tema que se propone desarrollar; su autor maneja con soltura las fuentes y la bibliografía secundaria, por lo que su obra puede utilizarse de forma provechosa para un acercamiento, superficial o profundo, a cualquiera de los aspectos relacionados con el *flamen Dialis*, tanto los que tocan a la antropología y la religión, como los más específicamente históricos.

Sólo se le puede objetar cierto descuido en las citas, pues además de algunos errores, no existe uniformidad alguna ni en las citas de autores antiguos, ni en las bibliográficas. Además, hay bastantes erratas y algunos errores de estilo. Cuestiones de detalle que no oscurecen el valor de una monografía profunda y minuciosa.

Javier Uría Varela

POLOMÉ, EDGAR C. (ed.), *Indo-European Religion after Dumézil*, Journal of Indo-European Studies Monograph Series 16, Institute for the Study of Man, Washington, 1996, 196 pp.

Casi una década ha pasado desde la muerte de Georges Dumézil, tiempo suficiente para reflexionar sobre su contribución a la religión indoeuropea (IE) comparada. Los 10 ensayos reunidos en el presente libro no constituyen, en rigor, una revisión articulada de la obra de Dumézil ni se dejan agrupar bajo una rúbrica común. El único nexo que los une es el de reconocer en la obra Dumézil el punto de referencia imprescindible de cualquier aproximación actual a la religión IE, ya para continuar el estudio del material en su misma perspectiva, ya para complementarlo o corregirlo ya, incluso, para negarlo.

Introduce el libro un breve prefacio de E. C. Polomé, en que se expone de forma sucinta la biografía académica de Dumézil, su evolución científica y la recepción de sus ideas. Siguen, por orden alfabético de los autores, los 10 estudios que forman el libro.

Según N. J. Allen (pp. 13-36) es posible añadir una cuarta función a las tres tradicionales, que definiría a lo que se sitúa fuera o más allá, a lo otro, que puede interpretarse en sentido positivo o negativo. Su contribución se propone definir el aspecto positivo de la cuarta función a través de la figura de Rómulo en las diferentes etapas de su vida y en el contexto de la lista tradicional de los reyes romanos. Estaría

estrechamente relacionada con la noción de Soberanía y, por ello, sujeta a la posibilidad de confusión con la primera función. Sin entrar a juzgar la pertinencia de la adición de una cuarta función, que no me parece contar con la entidad suficiente como para constituir una *función* en sentido duméziliano, probablemente lo más interesante de este análisis sea la revisión de la dualidad Mitra-Varuna de la primera función. Según Allen, la soberanía pertenecería en rigor a la cuarta función.

También al problema de la dualidad en la primera función está dedicada la contribución de W. Belier (pp. 37-72). La pregunta básica es general a todo el análisis de Dumézil: ¿en qué medida es éste una evidencia desprendida directamente de los datos o, por el contrario, una construcción teórica impuesta desde fuera? La crítica, por supuesto, no es nueva, pero Belier ofrece una revisión sólida y detallada de la evolución del modelo bipartito en la obra de Dumézil, que también admite aplicación en las otras funciones (Indra-Vayu, Cástor y Pólux...), así como del material germánico. En éste la oposición entre Odín y Tyr no se deduce de los datos, es un análisis impuesto desde fuera una vez que se ha definido la oposición Mitra-Varuna.

Aunque el esquema tripartito de la religión IE es indiscutible, no por ello excluye la existencia de otros hechos religiosos al margen de la ideología central, que cubran las necesidades esenciales que no podían ser satisfechas por la religión oficial. En esta línea, E. Campanile (pp. 73-82) estudia tres tipos de divinidades de considerable importancia en algunas tradiciones históricas, que trata de remontar a época de comunidad: el culto a las Madres, bien documentado en inscripciones de la Galia y Germania; su antigüedad IE estaría probada por los epítetos védicos del tipo *que tiene muchas madres*, equivalente a *afortunado*; la Aurora, en su pervivencia en la tradición irlandesa como Santa Brígida; finalmente, las divinidades locales exclusivas de una determinada comunidad, especialmente relevantes en Grecia.

D. Dubuisson (pp. 83-99) discute los principios epistemológicos que subyacen a las teorías mitológicas de Dumézil, Eliade y Lévi-Strauss. En las primeras obras de Dumézil la herencia ideológica refleja una organización social antigua. Aunque posteriormente desdijo el carácter necesario de esta relación, el mito como hecho social es constante en su pensamiento. El principio esencial en Lévi-Strauss estaría constituido por una serie de categorías innatas, reflejadas no en los temas o contenidos, sino en la estructura. Para Eliade el mito es la expresión de lo Sagrado, en cuanto tal indecible.

De forma muy esquemática, E. Lile (pp. 100-108) propone una serie de ampliaciones de la aplicación del análisis trifuncional más allá del estudio de la organización social y de las divinidades asociadas: en términos de relaciones de parentesco, en la presencia comprobable de esquemas triádicos en ámbitos muy diversos, en su aplicación fuera del ámbito IE o en la institución compleja de la realeza.

A. Miller (pp. 109-130) estudia el motivo épico IE del combate entre el hijo y el padre, resuelto en la muerte del hijo. La versión íntegra es bien conocida por las tradiciones germánica, persa, irlandesa y (ruso-)eslava, que bastarían para asegurar su filiación IE. Aquí se propone ampliar el material mediante variantes truncadas o modificadas (el combate puede concluir con el reconocimiento mutuo y no en la muerte del hijo...), que conservan, sin embargo, componentes muy específicos del tema. Muchas de estas versiones son muy tardías: *inter alia*, dos *Chansons de Geste* francesas o el *Digenis Akritas*. Mucho más discutible, a mi modo de ver, es una

conexión con temas como el de la mujer de Putifar o el del sacrificio propiciatorio del hijo. Finalmente, ensaya una explicación en el propio carácter del héroe IE: adolescente perpetuo, el status heroico es puesto en entredicho al engendrar un hijo, y restablecido con su muerte.

La contribución de E. C. Polomé (pp. 131-146) está dedicada a la presencia de elementos no IE en algunas cuestiones de mitología y religión germánicas: en la pervivencia del culto pre-IE a la diosa madre en las Matres o Matronae de inscripciones de Germania y las Galias (es curioso que en este mismo volumen Campanile defienda el carácter IE de estas divinidades. Probablemente haya algo de verdad en ambas aproximaciones), en la unión de elementos escatológicos cristianos y componentes germánicos en el mito del Crepúsculo de los Dioses o *Ragnarök* (en contra de la interpretación de O'Brien y Dumézil como un mito IE de la "batalla final"), y en la presencia de elementos orientales y escandinavos pre-IE en la compleja figura de Loki.

Entre los estudios reunidos en este volumen el de J. Puhvel (pp. 147-155) constituye la única valoración crítica del legado de Dumézil en sentido estricto. Para Puhvel, su importancia radicaría no tanto en haber desarrollado la *ideología tripartita*, a la que con demasiada frecuencia se reduce su pensamiento, sino en haber llevado la comparación histórica del mito al análisis estructural, superando el estrecho método etimológico, así como en la aplicación de este método filológico a una imponente variedad de casos concretos, como la presencia de la herencia mítica en la literatura épica IE (p. ej., en los orígenes de Roma).

Sayers (pp. 156-183) estudia la herencia de la ideología tripartita IE en la tradición antigua irlandesa. En ésta el modelo triádico no constituye un principio regulador de la organización social ni del panteón divino. Las estructuras triádicas, en cambio, son frecuentes en el nivel de la anécdota y del detalle y como forma de estructuración de la narrativa legendaria, pero los elementos representados pertenecen a una amplia variedad de ámbitos. Según Sayers, la tripartición en la antigua Irlanda debe estudiarse como un principio regulador de la estructura del cosmos (por ejemplo, *cielo, tierra y mar* como representación de la totalidad).

Finalmente, en un claro artículo cuyas observaciones deberían ser tenidas en cuenta por cuantos trabajan en este campo, ya que son frecuentes los equívocos en los juicios sobre disciplinas en las que uno no es especialista, P. J. Schjødt (pp. 184-196) discute las relaciones entre la arqueología y la mitología, aplicadas a la investigación IE. Los datos de la arqueología y de la mitología comparada se encuentran a distinto nivel. El análisis del material mitológico revela una serie de estructuras paralelas, que parecen implicar conexiones culturales o históricas. Para Dumézil son expresión de una *ideología tripartita*, noción que puede y debe ser discutida en el ámbito de la mitología comparada, pero no puede rebatirse por los datos de la arqueología, ya que los mitos de una sociedad no reflejan necesariamente una organización social determinada.